



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
18 de junio de 2020  
Español  
Original: inglés

### Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

#### Informe del Secretario General

#### I. Introducción

1. Este informe, presentado en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 51 de la resolución [2502 \(2019\)](#) del Consejo de Seguridad, abarca los principales acontecimientos ocurridos en la República Democrática del Congo del 17 de marzo de 2020 al 16 de junio de 2020. Comprende los avances realizados en la ejecución del mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) desde mi informe de 18 de marzo de 2020 ([S/2020/214](#)); ofrece una reseña de los acontecimientos políticos, incluidos los progresos realizados en el fortalecimiento de las instituciones del Estado y las principales reformas de la gobernanza y la seguridad; y resume el avance logrado en el ajuste de las prioridades, el dispositivo y la presencia de la Misión, así como la aplicación de su enfoque integral de la protección de los civiles. En el informe también se proporciona información sobre los progresos realizados en el traspaso progresivo de tareas al Gobierno de la República Democrática del Congo, el equipo de las Naciones Unidas en el país y otros interesados pertinentes, y sobre la aplicación de las medidas adoptadas para mejorar el desempeño de la Misión. El informe además cubre el impacto de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en el cumplimiento de las tareas encomendadas en la resolución [2502 \(2019\)](#) del Consejo de Seguridad.

#### II. Acontecimientos políticos

2. El período sobre el que se informa se caracterizó por la dinámica de la coalición entre los partidos Dirección al Cambio y Frente Común para el Congo, con el telón de fondo de los esfuerzos por contener el impacto de la COVID-19 en la República Democrática del Congo y la detención del Jefe de Gabinete del Presidente acusado de desfalco. Las actividades diplomáticas también se vieron afectadas por la pandemia de COVID-19; importantes reuniones regionales, como la Décima Reunión de Alto Nivel del Mecanismo de Supervisión Regional, se aplazaron.

3. El 24 de marzo, en respuesta a la pandemia de COVID-19, el Presidente Félix Tshisekedi declaró el estado de emergencia de salud pública, posteriormente refrendado por el Tribunal Constitucional y prorrogado en reiteradas oportunidades por la Asamblea Nacional y el Senado. La declaración fue precedida por el anuncio,



el 18 de marzo, de otras medidas preventivas y la creación de un fondo de solidaridad nacional a fin de movilizar recursos para hacer frente a las repercusiones socioeconómicas de la COVID-19. El fondo es supervisado por un comité de gestión compuesto por 12 miembros, 2 de ellos mujeres. El 21 de abril, el Presidente Tshisekedi recibió al ex Presidente Joseph Kabila para hablar de los esfuerzos que se estaban realizando para hacer frente a la pandemia, e hizo un llamamiento a la cohesión y la unidad nacionales. La Primera Dama, Denise Nyakeru Tshisekedi, expresó su preocupación por el aumento de la violencia doméstica debido a las medidas de confinamiento relacionadas con la COVID-19.

4. Las tensiones dentro de la coalición entre los partidos Dirección al Cambio y Frente Común para el Congo persistieron. El 25 de mayo, la mayoría de los diputados de la Asamblea Nacional votaron a favor de la destitución del Primer Vicepresidente, Jean-Marc Kabund, de la Unión para la Democracia y el Progreso Social, lo cual suscitó críticas públicas por parte de la cúpula de la Unión.

5. El Primer Ministro, Sylvestre Ilunga Ilukamba, celebró varias reuniones para examinar la estabilidad macroeconómica en el contexto de la COVID-19, en que los ingresos de exportación disminuyeron considerablemente y el precio de los productos básicos y los suministros de alimentos fluctuó en las principales ciudades. Además, por iniciativa del Presidente, el 18 de abril, se estableció en Kinshasa un programa alimentario de emergencia para facilitar el acceso de la población a alimentos asequibles. El 29 de abril, el banco central recibió instrucciones de tomar medidas para estabilizar la moneda nacional. El Primer Ministro también pidió que se adoptaran medidas para mantener el gasto público dentro de los límites de los ingresos generados por el Estado.

6. El Jefe de Gabinete del Presidente Tshisekedi, Vital Kamerhe, líder de la Unión para la Nación Congoleesa, fue detenido el 8 de abril tras investigaciones sobre presuntas irregularidades financieras en la gestión del programa de 100 días del Presidente. Posteriormente fue acusado de desfalco por unos 51,2 millones de dólares, cargo que él niega. La mayoría de los 16 diputados de la Asamblea Nacional de la Unión para la Nación Congoleesa emitieron una declaración en la que lamentaban lo que llamaron el arresto y la detención arbitrarios del líder de su partido. Algunas organizaciones de la sociedad civil celebraron su detención como hito en la lucha contra la corrupción. El 26 de mayo, el presidente del Tribunal Supremo de Kinshasa, que supervisaba el juicio, falleció. Las autoridades iniciaron una investigación para dilucidar las causas de la muerte.

7. En las provincias del Alto Katanga y Lualaba, tras la última fuga de Gédéon Kyungu Mutanga de su arresto domiciliario en Lubumbashi el 28 de marzo, las fuerzas de seguridad mataron a 43 miembros de su milicia Mai-Mai Kata Katanga. Si bien la situación se calmó en los días siguientes, Gédéon Kyungu Mutanga, que había sido condenado por crímenes de lesa humanidad, sigue prófugo.

8. Desde mediados de marzo, se ha recrudecido una larga disputa fronteriza entre la República Democrática del Congo y Zambia; se ha informado de una acumulación de tropas de ambas naciones en torno al territorio de Moba, en la provincia de Tanganica, y de la muerte de varios soldados congoleños en enfrentamientos esporádicos con soldados zambianos. Los dos Estados han reiterado su voluntad de encontrar una solución a las tensiones por la vía diplomática, y el Sr. Tshisekedi y el Ministro de Relaciones Exteriores de Zambia, Joseph Malanji, se reunieron el 25 de marzo en Kinshasa. Ambos Gobiernos pidieron más tarde a la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo que ayudara a mediar en la cuestión, y esta aceptó enviar un equipo técnico. El Ministro de Relaciones Exteriores del Congo, Jean Claude Gakosso, visitó Kinshasa, Lusaka y Harare, donde alentó a los Presidentes de los dos países a resolver pacíficamente la controversia fronteriza.

9. Mi Representante Especial para la República Democrática del Congo participó en varias reuniones del grupo de trabajo presidencial y del Ministro de Salud para examinar formas de apoyar la respuesta nacional a la COVID-19. También participó, junto con miembros clave de las comunidades diplomática y de donantes, en una reunión convocada por el Presidente Tshisekedi para examinar las repercusiones socioeconómicas internas del virus. A fin de ayudar a encontrar soluciones sostenibles a la situación de la seguridad en Ituri y en Kivu del Norte y Kivu del Sur y apoyar un proceso político pacífico, interpuso sus buenos oficios ante las autoridades nacionales y provinciales, señalando la importancia de atender a la exhortación del Secretario General a que se declare un alto el fuego general, exhortación que hasta la fecha no ha atendido ningún grupo armado de la República Democrática del Congo.

### III. Situación de la seguridad

#### *Provincia de Kivu del Norte*

10. El nivel de violencia en el territorio de Beni y las zonas adyacentes de la provincia de Ituri siguió siendo muy preocupante. Las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA) siguieron planteando una gran amenaza a la seguridad, habiéndose desplazado al oeste del territorio de Beni y al sur de Ituri, donde la presencia de las fuerzas de seguridad del Estado es limitada. Durante el período que abarca el informe, presuntos combatientes de las ADF llevaron a cabo casi 30 ataques, en los que murieron por lo menos 89 civiles, entre ellos 18 mujeres, 1 niña y 14 personas cuyas edades y sexos no pudieron confirmarse. Las nuevas modalidades de ataque, que comprenden saqueos, secuestros y emboscadas a las patrullas de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC), indicaban que las ADF se estaban reagrupando, con la posible intención de recuperar el control de posiciones perdidas por las FARDC. Los ataques de las ADF causaron al menos 45 bajas de las FARDC, y la MONUSCO evacuó a 37 soldados heridos. La continuación de los ataques provocó nuevos llamamientos a favor de iniciativas de autodefensa, revitalizando el apoyo a los grupos Mai-Mai que luchaban contra las ADF en el territorio noroccidental de Beni.

11. Aumentaron los ataques atribuidos a las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR) en los territorios de Nyiragongo y Rutshuru; se registró un mínimo de 21 civiles muertos. En respuesta a ello, el 13 de abril las FARDC iniciaron operaciones contra el grupo, que causaron varias bajas civiles y desplazamientos, así como ataques de represalia por parte del grupo; la MONUSCO documentó al menos siete bajas y la destrucción de más de 100 viviendas. El 24 de abril, presuntos elementos de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda-Fuerzas Combatientes Abacunguzi tendieron una emboscada y dieron muerte a 13 guardabosques del Instituto Congolés para la Conservación de la Naturaleza y a cuatro civiles en el Parque Nacional de Virunga.

12. El conflicto entre Nduma Defensa del Congo-Renovado (NDC-R) y la coalición Nyatura con las FDLR y la Alianza de Patriotas por un Congo Libre y Solidario (APCLS) siguió creando inseguridad en los territorios de Masisi y Rutshuru y dio lugar a una mayor expansión de la zona controlada por la NDC-R. Se produjeron casi 200 incidentes distintos de enfrentamientos y exacciones por parte de estos grupos, en los que murieron más de 160 civiles. Entre los grupos armados activos en la zona, los combatientes de la NDC-R cometieron el mayor número de violaciones de los derechos humanos, incluida la violencia sexual relacionada con el conflicto. En respuesta a ello, el Fiscal Militar de Kivu del Norte dictó una orden de detención contra el líder de la NDC-R, Guidon Shimiray Mwissa, que no ha sido ejecutada hasta la fecha.

*Provincias de Kivu del Sur y Maniema*

13. En Kivu del Sur, estallaron nuevos incidentes de violencia interétnica en la zona de Minembwe, donde se dio muerte a más de 30 civiles desde principios de año. En Bijombo se han producido semanalmente enfrentamientos entre las milicias locales de Twigwaneho y los combatientes Mai-Mai, que han desencadenado varias intervenciones de la MONUSCO. A finales de abril, las FARDC se enfrentaron durante varios días consecutivos con grupos Mai-Mai en la zona de Minembwe, lo cual arrojó múltiples bajas. Se estima que unas 130.000 personas siguen estando desplazadas dentro del país y tienen pocas perspectivas de regresar a sus hogares en un futuro próximo debido a la inestable situación de la seguridad.

14. En el territorio de Kalehe se reactivaron los combatientes del Consejo Nacional para la Renovación y la Democracia, dispersados durante las operaciones de las FARDC en diciembre de 2019. También se informó de la presencia de un grupo de casi 100 combatientes del Consejo en la zona de la llanura de Ruzizi, en el territorio de Uvira. La prolongada inseguridad que afecta a los territorios de Fizi, Mwenga y Uvira ha obligado a las FARDC a concentrar sus fuerzas allí, dejando un vacío que ha permitido a los grupos de Raiya Mutomboki desplazarse con más libertad en los territorios de Kalehe, Mwenga, Shabunda y Walungu.

15. La situación de la seguridad también se deterioró en la zona fronteriza de las provincias de Kivu del Sur, Maniema y Tanganica debido a la actividad de las milicias Twa y Mai-Mai Apa Na Pale. Después de un aumento de la violencia sexual cometida por estos grupos, la MONUSCO desplegó una base temporal como elemento de disuasión. La actividad de los Mai-Mai Malaika en el territorio de Kabambare, en la provincia de Maniema, también siguió causando desplazamientos forzados.

*Provincia de Ituri*

16. La situación de la seguridad se deterioró notablemente en los territorios de Djugu y Mahagi cuando grupos de asaltantes asociados a la comunidad walendu, como la Cooperativa para el Desarrollo del Congo, intensificaron los ataques contra civiles y fuerzas de seguridad. De marzo a mayo, se dio muerte al menos a 333 civiles, entre ellos 70 mujeres y 61 niños, y se estima que 300.000 personas han sido desplazadas desde principios de año. Hay indicios de que los asaltantes se dirigieron específicamente contra los wahemas y otras comunidades con el fin de desplazarlas permanentemente de sus hogares. Las fuerzas de seguridad del Estado y la MONUSCO también fueron atacadas. El 17 de mayo, la base temporal de la MONUSCO en Roe, que protege a más de 20.000 desplazados internos, fue atacada pero logró repeler a los asaltantes. En marzo, las FARDC iniciaron operaciones selectivas en el territorio de Djugu oriental, en las que murieron o fueron detenidos algunos líderes entre los asaltantes. Las FARDC sufrieron unas 40 bajas. Los grupos de asaltantes se han escindido y se han vuelto menos cohesivos desde que perdieron a varias de sus figuras principales, pero la intensidad de los ataques no ha disminuido.

17. En el sur del territorio de Irumu, la situación de la seguridad ha seguido mejorando desde la firma del acuerdo de paz con la Fuerza de Resistencia Patriótica de Ituri (FRPI) en febrero. A pesar de los retrasos en la ejecución del proceso de desmovilización, principalmente debido a la COVID-19, la dirección de la FRPI ha reafirmado su adhesión al proceso. Sin embargo, ha persistido cierto grado de inseguridad, y elementos marginales del grupo han seguido realizando exacciones esporádicas contra la población local.

*Provincia de Tanganica*

18. El conflicto entre comunidades en el territorio de Nyunzu siguió siendo motivo de preocupación, ya que los enfrentamientos entre las milicias twas y bantúes causaron más de 100 muertes de civiles desde principios de año. Los esfuerzos de reconciliación se han visto obstaculizados por disputas sobre el control de los recursos, en particular las tierras y los yacimientos de minería artesanal. Del 1 al 22 de abril, las FARDC emprendieron una serie de operaciones contra las milicias twas que lograron desalojarlas de zonas más pobladas. La permanencia de combatientes Mai-Mai Apa Na Pale en la zona también contribuyó a la inseguridad, dada la limitada presencia de las fuerzas de seguridad en la provincia.

*Provincias de Kasai y Kasai Central*

19. La situación de la seguridad en las provincias de Kasai y Kasai Central se mantuvo en gran medida estable a pesar de la persistencia de las rivalidades políticas locales y las tensiones entre comunidades.

#### **IV. Situación de los derechos humanos**

20. En el primer trimestre de 2020, la MONUSCO documentó y verificó 1.973 violaciones y abusos de los derechos humanos en todo el país. Si bien las violaciones cometidas por agentes del Estado disminuyeron, las atribuidas a grupos armados y milicias aumentaron notablemente. Lo más preocupante fue el aumento de las ejecuciones extrajudiciales o sumarias: al menos 730 civiles, incluidas 148 mujeres, fueron muertos durante el primer trimestre de 2020, 657 de ellos por grupos armados. Por lo menos 254 mujeres y 67 niños fueron víctimas de violencia sexual relacionada con el conflicto, 250 de ellos a manos de grupos armados, en particular las FDLR, y 71 a manos de agentes del Estado, en particular las FARDC. La gran mayoría de estos incidentes se documentaron en las provincias de Kivu del Norte y Kivu del Sur.

21. Se documentaron varias violaciones de los derechos humanos por parte de agentes del Estado en el contexto de las medidas preventivas relativas a la COVID-19, incluidas las establecidas en el marco del estado de emergencia. Cabe destacar la ejecución extrajudicial de cuatro personas, las violaciones del derecho a la integridad física de 79 personas, 3 de ellas mujeres, la detención arbitraria y el internamiento ilegal de 64 personas, 12 de ellas mujeres, y 20 violaciones del derecho a la propiedad.

22. En la provincia de Kongo Central, el 24 de abril, durante una operación para detener a Zacharie Badiengila, alias Ne Muanda Nsemi, el líder separatista del movimiento Bundu Dia Kongo, que anteriormente había utilizado expresiones incendiarias contra los residentes no nativos de la provincia, 31 de sus seguidores fueron muertos y 40 resultaron heridos. Se expresó preocupación por el desproporcionado uso de la fuerza por parte de los agentes del Estado durante esas operaciones.

#### **V. Situación humanitaria**

23. La situación humanitaria siguió siendo preocupante; se estima que 25,6 millones de personas necesitan asistencia y 5,5 millones se encuentran desplazadas en el interior del país. Entre los hechos recientes que afectan a la situación humanitaria cabe destacar el aumento de los desplazamientos en Ituri, las graves inundaciones en varias provincias orientales, la reaparición de la enfermedad por el virus del Ébola y la actual pandemia de COVID-19.

24. La inseguridad y la violencia de los grupos armados causaron considerables preocupaciones en materia de protección y problemas humanitarios en las provincias orientales del país. En Ituri, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) recibió más de 100 denuncias de graves violaciones de los derechos del niño, como violaciones, asesinatos y mutilaciones, y ataques contra escuelas y contra centros de salud, en los que se destruyeron grandes reservas de vacunas y partes de la cadena de refrigeración. El 20 de mayo, el Gobernador de Ituri, Jean Bamanisa Saïdi, hizo un llamamiento a la solidaridad nacional e internacional con su provincia, en vista de la crisis humanitaria que se avecinaba. En las zonas de Minembwe y Mikenge de la provincia de Kivu del Sur se estima que todavía hay 131.500 desplazados internos sin perspectivas de regresar a sus hogares debido a la inestable situación de la seguridad. A pesar de las dificultades de acceso y de recursos, los agentes humanitarios siguieron dando una respuesta multisectorial a la población afectada.

25. Las fuertes lluvias de marzo y abril causaron mortales inundaciones en varias provincias orientales, destruyendo viviendas, tierras de cultivo e infraestructura esencial. Las redes de transporte de todas esas provincias se vieron gravemente afectadas, lo cual limitó aún más el acceso de la ayuda humanitaria a las personas necesitadas, incluidos los desplazados internos y los refugiados. La MONUSCO apoyó una misión de asistencia de una delegación ministerial congoleña que se llevó a cabo a petición del Presidente Tshisekedi. En Uvira, en Kivu del Sur, un equipo de rescate de la MONUSCO evacuó a unas 1.500 personas de las zonas inundadas y les proporcionó raciones de emergencia.

#### *COVID-19*

26. La República Democrática del Congo registró su primer caso confirmado de COVID-19 el 10 de marzo. Desde entonces, el número de casos ha aumentado progresivamente hasta superar los 4.500. El epicentro ha sido Kinshasa, que ha registrado la mayoría de los casos. En respuesta a ello, y aprovechando las capacidades adquiridas en la gestión de los brotes de ébola, el Ministerio de Salud y sus asociados se han centrado en mejorar los sistemas de vigilancia, la localización de contactos, las capacidades de diagnóstico y la gestión de los casos en cuidados intensivos. Sin embargo, sigue siendo necesario mejorar la capacidad de detección, diagnóstico, aislamiento y tratamiento rápidos y descentralizados de los casos. El 18 de abril, como adición al plan de respuesta humanitaria de 2020 para la República Democrática del Congo, se publicó un plan nacional de respuesta humanitaria multisectorial a la COVID-19 por valor de 135 millones de dólares, que incluye actividades en los ámbitos del agua, el saneamiento y la higiene, así como apoyo a los medios de subsistencia y protección para reducir el impacto indirecto de la COVID-19.

27. Las medidas preventivas de la COVID-19 plantearon dificultades adicionales para el acceso humanitario. Se han mantenido contactos con las autoridades competentes en los planos nacional y provincial para facilitar la acción humanitaria crítica, en particular mediante la apertura parcial del espacio aéreo para los vuelos humanitarios con medidas preventivas apropiadas. La mayor asignación de los limitados recursos y conocimientos técnicos a la respuesta a la pandemia también ha aumentado la vulnerabilidad frente a otras cuestiones de salud pública. Por ejemplo, las menores tasas de vacunación registradas en todo el país en el contexto de la pandemia, sumadas a sistemas de la cadena de refrigeración limitados y escasa cobertura y suministros, podría exponer a los niños a un mayor riesgo de enfermedades como la poliomielitis, el sarampión y la fiebre amarilla.

28. La MONUSCO ayudó a las autoridades congoleñas a elaborar procedimientos y políticas para gestionar la aplicación de las medidas de respuesta a la COVID-19, así como la seguridad y el transporte aéreo para el traslado de materiales. La Radio Okapi

de la Misión lanzó un programa de enseñanza a distancia en una iniciativa conjunta con el Ministerio de Educación y el UNICEF, para que 22 millones de alumnos de escuelas primarias pudieran continuar su educación con una emisión diaria de dos horas retransmitida por más de 40 emisoras de radio de todo el país.

29. La MONUSCO también compartió conocimientos especializados sobre el rastreo de contactos y la geolocalización con el centro de mando del Gobierno para la respuesta a la COVID-19, ayudando a rastrear más de 4.000 contactos de COVID-19 en Kinshasa. La Misión también tomó medidas para ayudar a la policía nacional a hacer cumplir la ley de manera segura y eficaz en el contexto de la COVID-19. La Misión también prestó apoyo a instituciones penitenciarias y judiciales para limitar la propagación de la COVID-19, a raíz de lo cual se liberó a 2.667 presos y se elaboraron planes de contingencia. En un proyecto conjunto con el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Misión proporcionó equipo preventivo y suministros sanitarios, contenedores prefabricados para que sirvieran de unidades de aislamiento y cuarentena, un vehículo para servicios de ambulancia y suministros de alimentos para los reclusos.

30. Como parte de las actividades de implicación comunitaria, la MONUSCO ayudó a las autoridades locales y a otros asociados a sensibilizar a cientos de personas, entre ellas más de 200 mujeres, con datos precisos sobre la COVID-19. En Beni, en Kivu del Norte, una red de mujeres comenzó a confeccionar mascarillas protectoras con el apoyo técnico de la MONUSCO, a un ritmo de 1.000 a 2.000 mascarillas por día. También se llevaron a cabo iniciativas similares en Goma, donde un proyecto de impacto rápido de la MONUSCO ayudó a una red de mujeres a producir mascarillas y desinfectante para manos.

#### *Enfermedad del Ébola*

31. El 10 de abril se informó de un nuevo caso de enfermedad del Ébola en Beni, en Kivu del Norte, después de un período de casi dos meses sin nuevas infecciones. Ello desencadenó una nueva ola de desconfianza de la comunidad, así como protestas del público en las que se ponía en duda la veracidad del nuevo caso. Posteriormente se informó de otros seis casos en la misma zona. Tras adoptarse medidas de contención eficaces, el 14 de mayo se reinició la cuenta de 42 días para declarar el fin del brote. El 1 de junio se detectó un nuevo brote de ébola en el oeste del país, en Mbandaka, provincia de Ecuador. La Organización Mundial de la Salud ha desplegado personal en la zona para apoyar la respuesta. Además, si bien el actual plan de respuesta al ébola se prorrogó hasta finales de septiembre de 2020, unos 1.170 supervivientes del ébola siguen necesitando atención médica, vigilancia biomédica, atención psicosocial y asistencia para poder reintegrarse en sus comunidades.

## **VI. Protección de los civiles**

### **A. Estrategias de la Misión y procesos políticos**

32. La MONUSCO inició un examen y una actualización de sus estrategias amplias y específicas para la protección de los civiles, a fin de incorporar las recientes enseñanzas extraídas y reflejar los cambios en la situación sobre el terreno. En consonancia con las prioridades de Acción para el Mantenimiento de la Paz, esas estrategias se centran en la primacía de promover soluciones políticas duraderas para los conflictos.

33. La estrategia para Ituri se centra en poner fin a la violencia y crear las condiciones para un retorno duradero de los desplazados internos, reduciendo el flujo de armas, restableciendo la autoridad del Estado y el estado de derecho y encarando

las causas fundamentales de los conflictos persistentes. La estrategia para la zona de Beni, en Kivu del Norte, tiene por objeto hacer frente a la amenaza de las FDA mediante una combinación de presión militar, aislamiento de la comunidad y perturbación de las redes de reclutamiento, tráfico y apoyo logístico, al tiempo que se busca una solución sostenible para la desmovilización de los grupos Mai-Mai que operan en la zona. Mientras tanto, la estrategia para Tanganica se centra en establecer un entorno seguro en todas las partes de la provincia para permitir el regreso seguro de los desplazados internos, con miras a crear las condiciones necesarias para que en última instancia la Misión se retire de la provincia. La MONUSCO colaboró con la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos a fin de fortalecer el elemento regional de las estrategias, incluido el persistente tráfico ilícito de recursos naturales. Se están formulando estrategias específicas amplias similares para otras regiones afectadas por conflictos en las que está presente la MONUSCO.

34. La MONUSCO siguió prestando apoyo a las iniciativas regionales encaminadas a mejorar la cooperación en materia de seguridad con arreglo al Marco para la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región. A este respecto, se han celebrado consultas entre la Oficina del Enviado Especial para la Región de los Grandes Lagos, las Oficinas de los Coordinadores Residentes de las Naciones Unidas en Burundi, Rwanda y Uganda y la MONUSCO para la movilización de recursos en apoyo de las medidas no militares contra los grupos armados extranjeros en el este de la República Democrática del Congo.

35. Los enfoques integrados de la protección de los civiles han sido clave. Por ejemplo, equipos móviles mixtos de protección de civiles integrados por componentes militares, policiales y civiles visitaron cada una de las oficinas sobre el terreno a fin de reforzar y estandarizar la aplicación de los mecanismos e instrumentos de protección para toda la Misión. La MONUSCO también siguió centrándose en cumplir su mandato de protección de los civiles teniendo en cuenta las cuestiones de género. Con ese fin, la Misión hizo un relevamiento de las zonas de alto riesgo para las mujeres y las niñas en relación con los conflictos armados, la violencia sexual y de género y otras violaciones de los derechos humanos en Kivu del Sur y Kivu del Norte, como instrumento analítico para adaptar las medidas de protección. En respuesta a los desafíos que presenta la COVID-19, la Misión adaptó sus métodos de trabajo para seguir destinando la mayor parte de su capacidad operacional a la protección de los civiles, al tiempo que aplicaba medidas de mitigación, como el distanciamiento físico en su interacción con las comunidades locales.

## **B. Respuestas sobre el terreno**

36. La MONUSCO reforzó su presencia militar en la provincia de Ituri en respuesta al grave deterioro de la situación de la seguridad. Cuatro bases temporales, tres en el territorio de Djugu y una en la frontera entre los territorios de Djugu y Mahagi, ayudaron a proteger a los civiles, incluidos los desplazados internos, permitiendo un patrullaje más frecuente y robusto. Se desplegaron más efectivos de mantenimiento de la paz y vehículos blindados de transporte de personal de la reserva de la fuerza en Goma y de las fuerzas especiales en Beni. Durante el período sobre el que se informa, asaltantes armados cometieron cinco ataques contra la fuerza de la MONUSCO; un miembro del personal de mantenimiento de la paz resultó herido. El 17 de mayo, la MONUSCO logró frustrar un importante ataque de combatientes de la Cooperativa para el Desarrollo del Congo en Ndjala, 20 km al sudeste de Djugu.

37. La MONUSCO apoyó las operaciones de las FARDC en los territorios de Djugu y Mahagi con asistencia logística, servicios de inteligencia, vuelos de reconocimiento



y la evacuación de soldados heridos. Además, se han realizado patrullas aéreas conjuntas diarias con las FARDC y se han suministrado combustible y raciones para ayudar a mantener abierta la vital carretera nacional a Uganda, lo cual es de crucial importancia dadas las restricciones de los vuelos relacionadas con la COVID-19. Mediante actividades de divulgación y promoción, en particular en Radio Okapi, la MONUSCO pidió a la población local que se distanciara de los asaltantes, al tiempo que desalentaba a las comunidades que habían sido objeto de la violencia de crear sus propios grupos de autodefensa a fin de mantener las condiciones necesarias para futuras iniciativas de diálogo.

38. Al desplazarse hacia el norte, en dirección a Ituri, los ataques de las FDA, la Misión aumentó su presencia y visibilidad estableciendo una base temporal en Mamove, lo cual permitió aumentar las patrullas y establecer sistemas de alerta temprana de base comunitaria más eficaces. Además, para mejorar la capacidad operacional de la Brigada de Intervención de la fuerza, en consonancia con una de las recomendaciones fundamentales del informe del Teniente General Carlos Alberto Dos Santos Cruz sobre los problemas de protección de los civiles en la zona de Beni, la Misión se esforzó por mejorar la coordinación con las FARDC. Ello trajo aparejada una mejora tangible en el intercambio de inteligencia y una activación más eficaz de las fuerzas de reacción rápida de la Misión, que repelieron con éxito a presuntos elementos de las FDA en varias ocasiones. La MONUSCO también ha compartido la información de inteligencia obtenida por su sistema de vigilancia aérea para observar los movimientos de los grupos armados, lo cual permite realizar operaciones más específicas de las FARDC con un impacto reducido en la población civil y un menor riesgo de daños colaterales.

39. La implicación de la comunidad ha seguido siendo una piedra angular de la respuesta de la Misión a los presuntos ataques de las FDA y a la violencia cometida por grupos Mai-Mai en la zona de Beni. La MONUSCO ha alentado a la juventud a desvincularse de los grupos armados, ha abogado por la liberación de los niños, ha entablado contactos con la comunidad en relación con los ataques contra los equipos de tratamiento del ébola y ha facilitado reuniones de la sociedad civil, dirigentes religiosos, representantes de empresas y autoridades locales para sensibilizar sobre el resurgimiento del ébola.

40. En los territorios de Masisi y Rutshuru, en Kivu del Norte, al intensificarse la actividad de los grupos armados, la MONUSCO aumentó las patrullas diurnas y nocturnas en casi un 30 % respecto de los tres meses anteriores. La Misión también colaboró con las autoridades locales y agentes de la sociedad civil para mejorar los sistemas de alerta temprana de base comunitaria. Tras reanudarse las operaciones de las FARDC contra las FDLR, la Misión apoyó a las FARDC compartiendo información de inteligencia, entre otras cosas para reducir el impacto de las operaciones militares en la población civil. También se incrementaron las patrullas conjuntas con la policía nacional como parte de la estrategia para reducir la inseguridad en Goma y sus alrededores.

41. En Kivu del Sur, la MONUSCO siguió brindando protección y asistencia a la población local, así como a más de 3.000 desplazados internos reunidos en asentamientos informales en torno a sus bases de Bijombo y Mikenge. En este contexto, se registraron ocho intercambios de disparos entre soldados de la MONUSCO y elementos armados. El 28 de mayo, la base temporal de la MONUSCO en Mikenge, que protege a cientos de desplazados internos, fue atacada por unos 100 elementos Mai-Mai que fueron repelidos, no sin antes herir a dos soldados de mantenimiento de la paz y a cinco desplazados internos. La MONUSCO también apoyó el despliegue de 100 soldados de las fuerzas especiales de las FARDC para reforzar la brigada que operaba en la zona y le proporcionó municiones y equipo

adicionales. La MONUSCO siguió reforzando los sistemas de alerta temprana, entre otras cosas prestando apoyo logístico para restablecer las redes celulares donde era necesario. Por último, la Misión facilitó el diálogo entre los cinco principales grupos étnicos de la zona para impulsar la aplicación del acuerdo de alto el fuego firmado por representantes de los distintos grupos armados el 13 de marzo.

42. En la provincia de Tanganica, la MONUSCO apoyó el despliegue de un equipo de mediación de las autoridades provinciales para reducir las tensiones entre las comunidades twa y bantú, lo que permitió definir medidas de fomento de la confianza. La MONUSCO también aumentó las patrullas en las zonas mineras donde se había producido un aumento de las incursiones de grupos armados. Además, la MONUSCO brindó protección a 2.250 desplazados internos que acababan de regresar al territorio de Kalemie. En la provincia de Maniema, la MONUSCO estableció en marzo una base temporal en Lubichako, lo cual contribuyó a una merma de la actividad de los grupos armados y a una reducción considerable de las denuncias de violación y otras formas de violencia sexual perpetradas por elementos armados en la zona. La base también brindó escoltas a los agentes humanitarios.

## **VII. La estabilización y el fortalecimiento de las instituciones del Estado**

### **A. La estabilización y las causas fundamentales del conflicto**

43. Los esfuerzos por encarar las causas fundamentales de los conflictos se centraron en facilitar el diálogo intercomunitario y los mecanismos de solución de conflictos. Se pusieron en marcha en Ituri tres proyectos financiados por el Fondo de Coherencia para la Estabilización, administrado por la MONUSCO para apoyar a los excombatientes de la FRPI, mientras que en el territorio de Djugu se inició un proyecto sobre el diálogo democrático. En la provincia de Kasai, la MONUSCO ayudó a las autoridades y las comunidades a elaborar un mapa comunitario antes de un proceso de diálogo planificado para abordar las causas fundamentales de la violencia intercomunal en la provincia. La mayoría de las actividades relacionadas con los proyectos de estabilización en Kivu del Norte se interrumpieron debido a las restricciones impuestas en el contexto de la pandemia de COVID-19.

44. La explotación ilegal de los recursos naturales siguió siendo una importante fuente de conflicto e inestabilidad en las provincias orientales. En respuesta a ello, la MONUSCO siguió adoptando medidas para reducir la captación de rentas por parte de los agentes armados y apoyar el control civil de las cadenas de suministro. Por ejemplo, en la zona de Beni, en Kivu del Norte, se dio fin a un amplio relevamiento de 34 yacimientos mineros, que incluyó el análisis de las cadenas de suministro, los eslabones superiores y la legalidad de los yacimientos. La Misión prestó apoyo técnico para el desarrollo de un sistema de vigilancia destinado a fortalecer el control civil de la extracción y el comercio de oro, a fin de aumentar la actividad económica legítima reduciendo al mismo tiempo los ingresos ilícitos de los agentes armados. La MONUSCO también ayudó a formular un proyecto de cuatro años de duración para mejorar la seguridad y los derechos humanos en las zonas mineras afectadas por el conflicto en Ituri y Kivu del Sur.

### **B. Reforma del sector de la seguridad y del sistema de justicia**

45. Contribuyendo a los compromisos de Acción para el Mantenimiento de la Paz de apoyar soluciones duraderas y dirigido por el país para la inseguridad, la MONUSCO siguió aplicando un enfoque que trasciende pilares a la reforma del sector

de la seguridad, aprovechando sus buenos oficios y conocimientos técnicos para ayudar a las autoridades nacionales a hacer frente a los factores que impulsan los conflictos y a lograr una transformación institucional a largo plazo. A principios de marzo, se celebraron varias reuniones sobre la reforma del sector de la seguridad con el Jefe del Mando General de las Escuelas Militares, tras una visita a la Academia Militar y a otras escuelas militares de Kananga, seguida de visitas a escuelas militares de Kitona y Banana.

46. A raíz de las restricciones impuestas por la COVID-19, y a petición de las autoridades congoleesas, se suspendieron temporalmente las actividades de creación de capacidad e implicación hasta que la situación permitiera reanudarlas. Entre las actividades interrumpidas a causa de la COVID-19 cabe mencionar las reuniones semanales con el Estado Mayor de la Defensa de las FARDC y las reuniones mensuales de coordinación de la reforma del sector de la seguridad con los agregados de defensa y otros representantes de los asociados internacionales y bilaterales.

47. La MONUSCO siguió prestando asistencia técnica y logística para la investigación y el enjuiciamiento de las violaciones graves de los derechos humanos, lo cual abarcó el apoyo a las audiencias de apelación de tribunales militares celebradas en Beni y Butembo en marzo, que estaban pendientes desde 2016. En consecuencia, se confirmaron 52 condenas de miembros de las FARDC y la policía nacional, entre ellos 22 cargos de violación de menores. La Misión también prestó apoyo técnico a la fiscalía en la preparación de las causas contra las 29 personas acusadas de atacar los centros de tratamiento del ébola en Biakato, en la provincia de Ituri.

48. En lo que respecta al sistema penitenciario, la población carcelaria en la zona cubierta por la MONUSCO ascendía a 22.000 personas, más del triple de la capacidad oficial. Pese a los esfuerzos por ayudar a coordinar la provisión de alimentos y servicios esenciales, en el primer trimestre del año murieron al menos 62 personas detenidas, principalmente por la falta de acceso a una atención médica adecuada, pero también a raíz de malos tratos. Además, al menos 190 reclusos escaparon de centros de detención en todo el país. Se ha registrado una cifra no confirmada de casos de COVID-19 en la prisión militar de Ndolo, en Kinshasa, y en la prisión de Makala, que funcionan a una capacidad considerablemente desbordada, pese a las actividades de prevención apoyadas por la MONUSCO.

49. La MONUSCO siguió ayudando a las autoridades congoleesas a aplicar y supervisar la estrategia de acción nacional contra las minas y el plan de acción nacional para el control y la gestión de las armas pequeñas y las armas ligeras. Mediante el programa ejecutado por el Servicio de Actividades relativas a las Minas, la MONUSCO siguió aumentando la capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad en las zonas afectadas por el conflicto para gestionar sus armas y municiones, en particular mediante la instalación de mejoras de la infraestructura y el almacenamiento de 956 armas, así como la continuación de la capacitación.

### **C. Desarme, desmovilización y reintegración**

50. En el plano nacional, la MONUSCO siguió prestando apoyo al Gobierno para racionalizar los procesos de desarme, desmovilización y reintegración. La Misión también prestó apoyo técnico y logístico a las iniciativas provinciales, en respuesta a la creciente demanda de grupos armados que deseaban rendirse. En Kivu del Norte, 12 grupos armados del territorio de Lubero anunciaron su deseo de rendirse y desarmarse. En Kivu del Sur, la MONUSCO ayudó a las autoridades y a las FARDC a desarmar a 120 combatientes Mai-Mai Maheshe.

51. En el contexto del proceso de paz de la FRPI, la MONUSCO apoyó el desarrollo de un plan operacional de desarme, desmovilización y reintegración y completó la construcción de los campamentos de desarme y desmovilización. A pesar de algunos retrasos causados por la COVID-19, se alcanzó un importante hito al traspasar los sitios de desarme de Karatsi y de desmovilización de Kazana a las autoridades provinciales de Ituri el 11 de mayo. La Misión también siguió apoyando la sostenibilidad del proceso de paz mediante iniciativas de reducción de la violencia en la comunidad que promueven la rehabilitación de carreteras y ayudan a ofrecer oportunidades de empleo temporal y apoyo psicosocial tanto a excombatientes como a miembros de la comunidad.

52. Un total de 28 excombatientes congoleños fueron desmovilizados por la MONUSCO y un total de 33 niños antes vinculados a grupos armados fueron recibidos y entregados a los asociados en la protección de los niños para que se reunieran con sus familias. También se procesó a un total de 21 excombatientes rwandeses y 19 personas a su cargo, pero no fue posible repatriarlos debido a la pandemia de COVID-19.

## **VIII. Las mujeres y la paz y la seguridad**

53. La MONUSCO siguió promoviendo la ejecución de las tareas de la agenda de las mujeres y la paz y la seguridad mediante una colaboración específica con las autoridades nacionales, provinciales y locales, abogando por un mayor espacio para la representación y la participación de las mujeres, sobre todo en los procesos de adopción de decisiones relacionados con la COVID-19. La Misión también intensificó sus esfuerzos por apoyar las estructuras comunitarias de prevención de conflictos y reconciliación dirigidas por mujeres, lo que contribuyó a asegurar una respuesta inclusiva de género a los problemas de protección, incluidas las nuevas pautas de riesgo en el contexto de la COVID-19. Más de 80 mujeres se beneficiaron de esas iniciativas.

54. La promoción pública también siguió siendo un instrumento importante para promover un papel activo de las mujeres en la solución de conflictos, en particular la vigilancia de la aplicación de los acuerdos de paz. En la provincia de Ituri, tras persistentes ataques de asaltantes, la red de organizaciones de mujeres de Ituri emitió una declaración conjunta en la que exhortó a todos los interesados a que adoptaran medidas concretas para poner fin a la violencia, hacer frente a la inseguridad en la provincia y promover un entorno de protección para las mujeres y las niñas.

## **IX. La protección de la infancia y la violencia sexual en los conflictos**

55. La MONUSCO verificó 836 violaciones graves cometidas contra los niños. Un total de 83 niños (34 niñas y 49 niños) fueron asesinados o mutilados, y que de ellos 55 niños habían sido asesinados por asaltantes armados en el territorio de Djugu. Además, 62 niñas fueron violadas o sometidas a otras formas de violencia sexual; 16 de esas violaciones fueron cometidas por soldados de las FARDC. Al menos 525 niños (175 niñas y 350 niños) escaparon o fueron separados de los grupos armados. La cifra incluye a 354 niños asociados con Kamuina Nsapu, que se habían desmovilizado por sí solos en 2019 y cuya situación se verificó retroactivamente durante el período sobre el que se informa.

56. Los comandantes de los grupos armados APCLS-Janvier y Mai-Mai Maheshe, que operan en el territorio de Masisi, en Kivu del Norte, y en el territorio de Walungu,

en Kivu del Sur, respectivamente, firmaron declaraciones unilaterales y hojas de ruta en las que se comprometían a poner fin y prevenir el reclutamiento de niños y otras violaciones graves de los derechos del niño, con lo que el número de grupos armados que han hecho oficialmente esas declaraciones asciende a 31. Como resultado directo del diálogo con estos comandantes, 51 niños fueron liberados. El número de niños reclutados por grupos armados en lo que va de 2020 ascendía a 26.

57. La presentación de informes sobre la violencia sexual relacionada con los conflictos se vio considerablemente limitada por la inseguridad y las restricciones debidas a la COVID-19. Sin embargo, los datos disponibles indican que los grupos armados fueron responsables de alrededor del 80% de los casos notificados de violencia sexual relacionada con el conflicto. Kivu del Norte representaba un punto caliente debido a los enfrentamientos entre NDC-R y la coalición de APCLS y Nyatura, que dieron lugar a graves abusos de los derechos humanos. La violencia intercomunitaria contribuyó a un aumento de la violencia sexual en Kivu del Sur, Maniema y Tanganica, donde las milicias de mayoría Twa perpetraron violaciones colectivas de mujeres, a menudo mientras trabajaban en sus campos. También se siguió documentando la violencia sexual perpetrada por las FARDC en Kivu del Norte, en particular en el contexto de las operaciones militares contra las ADF en las zonas de Beni y Butembo.

## **X. Estrategia de salida**

58. La articulación de una estrategia conjunta con el Gobierno, incluido un conjunto de puntos de referencia mensurables para facilitar la transición progresiva de la MONUSCO, siguió siendo una prioridad fundamental para la Misión. Se ha llegado a un amplio entendimiento con las autoridades congoleesas a nivel político sobre aspectos clave del proceso, como la necesidad de un proceso de transición múltiple adaptado a las situaciones en: a) las zonas afectadas por un conflicto armado estructurado perpetrado por grupos armados y la violencia intercomunitaria; b) las zonas afectadas predominantemente por grupos armados locales y la violencia intercomunitaria; y c) las zonas que pasan a un estado de posconflicto. Sin embargo, la concentración en la respuesta nacional a la COVID-19 ha hecho más difícil entablar un diálogo sostenido sobre la transición. Si bien los progresos en la elaboración de la estrategia conjunta han sido por ende más lentos de lo previsto, la labor preparatoria ha continuado para asegurar que las conversaciones detalladas con los homólogos gubernamentales puedan reanudarse rápidamente, una vez que las circunstancias lo permitan.

59. En las provincias de Kasai y Kasai Central se han seguido estudiando las oportunidades de aumentar la cooperación entre la MONUSCO y el equipo de las Naciones Unidas en el país, centrándose en precisar intervenciones que se ajusten al Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, así como a las prioridades nacionales de reducción de la vulnerabilidad. Se prestó especial atención al desarrollo de la agricultura y el capital humano en lo relativo a su potencial para mejorar el desarrollo económico y aumentar la cohesión social, reduciendo al mismo tiempo el riesgo de nuevos conflictos. Ello ayudará a crear un entorno más favorable para la retirada prevista de la zona del componente de la fuerza de la MONUSCO, una vez que se levante la actual congelación de los movimientos de tropas debido a la COVID-19.

## **XI. Eficacia de la Misión**

### **A. Desempeño de la Misión**

#### *Evaluación de los componentes de la fuerza y la policía*

60. De conformidad con los compromisos de Acción para el Mantenimiento de la Paz, la MONUSCO se esforzó por asegurar un alto nivel de desempeño adoptando las medidas necesarias en respuesta a las cuestiones señaladas durante las evaluaciones estructuradas anteriores. Además, 11 de las 42 unidades de la fuerza recibieron evaluaciones; 5 unidades obtuvieron la calificación “excelente” y 6 “satisfactoria”. Las principales deficiencias de desempeño señaladas guardaban relación con los planes de acción ambiental, la defensa del perímetro, las capacidades antidisturbios, la preparación contra las emboscadas, la evacuación médica y los simulacros de mortero. La Misión ha adoptado medidas para resolver esas cuestiones y también seguirá haciendo evaluaciones durante las visitas de verificación previas al despliegue como parte de los procesos de rotación.

61. El componente policial de la MONUSCO realizó evaluaciones de sus seis unidades de policía constituidas, y todas fueron calificadas “satisfactoria”. La Misión alentó a los países que aportan fuerzas de policía a que aumentaran el porcentaje de mujeres en las unidades de policía constituidas, que es del 12,9 %, y a que aumentaran ese porcentaje en los puestos de mando por lo menos en un 25 % para fines de 2020. También se evaluó a los agentes de policía (28,8 % de ellos mujeres) para detectar y subsanar deficiencias en el desempeño. Entre las medidas correctivas adoptadas cabe mencionar la reasignación de determinados agentes de policía a puestos más adecuados a sus aptitudes y conocimientos especializados, y sesiones de capacitación específicas sobre reunión de información de inteligencia criminal, violencia sexual y de género, control de disturbios, medicina forense e investigaciones para 366 agentes de policía.

#### *Repercusiones de la pandemia de COVID-19 en la ejecución del mandato*

62. En respuesta a los desafíos que se plantean en el contexto de la COVID-19, se estableció, en el marco de la iniciativa “Una ONU”, un equipo de tareas integrado por personal de la Misión y del equipo de las Naciones Unidas en el país para garantizar una respuesta coherente. El equipo de tareas elaboró un plan de contingencia para la COVID-19 que hacía hincapié en las capacidades del sistema de las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios para permanecer y cumplir sus mandatos en la medida de lo posible. Seguir cumpliendo las funciones esenciales y críticas responde a los tres principios generales de evitar que las actividades de las Naciones Unidas contribuyan a la transmisión de la enfermedad, proteger al personal para que no se infecte y asegurar la continuidad de las actividades.

63. Debido a las restricciones de circulación hacia y dentro del país en el contexto de la COVID-19, solo se han efectuado vuelos especiales de las Naciones Unidas en apoyo de la protección de los civiles, transporte de carga u otras operaciones esenciales. La Misión también suspendió temporalmente todas las actividades que entrañasen reunir a grandes grupos de personas. Al suspenderse las rotaciones, repatriaciones y despliegues de personal uniformado hasta el 30 de junio, la MONUSCO aplazó 14 rotaciones previstas. Ello ha repercutido en los nuevos procesos de generación de fuerzas y policía encomendados en la resolución [2502 \(2019\)](#) y la aplicación de algunas recomendaciones del General Dos Santos Cruz. La Misión tuvo que suspender las inspecciones ambientales, de equipo de propiedad de los contingentes y de fiscalización de bienes, así como las evaluaciones sobre el terreno de la seguridad de la aviación y las visitas de auditoría sobre el terreno.

64. Para garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas, se evaluaron las capacidades médicas de todos los lugares de destino y se introdujeron mejoras cuando fue posible; por ejemplo, la Misión y el equipo de las Naciones Unidas en el país dispusieron o localizaron 60 camas para aislamiento en nueve lugares. La Misión, con el apoyo y la contribución en especie del UNICEF y la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, también se ha dedicado a establecer en Kinshasa, en el marco de “Una ONU”, un centro de atención médica de la COVID-19 que, según lo previsto, atenderá al personal de las Naciones Unidas una vez que se disponga de todo el equipo y el personal cualificado. Hay 46 miembros de la MONUSCO infectados (23 del personal internacional de los componentes civil y de policía y 23 del personal nacional). Un miembro del personal nacional de la MONUSCO en Bukavu murió de COVID-19.

## **B. Faltas graves de conducta, incluidos la explotación y los abusos sexuales**

65. Entre el 1 de marzo y el 31 de mayo, se registraron dos denuncias de explotación y abusos sexuales en las que estaban involucrados miembros de contingentes militares. Ambas se remitieron a los respectivos países que aportan contingentes. También se registraron otras 10 denuncias de faltas graves de conducta que están siendo investigadas.

66. La MONUSCO siguió aplicando robustas medidas preventivas contra las faltas de conducta, aunque a escala limitada debido a la COVID-19. Entre esas medidas cabe mencionar la capacitación del personal, evaluaciones de riesgos y patrullas disuasorias de la policía militar para hacer respetar los toques de queda y las zonas de exclusión. De conformidad con los protocolos pertinentes de la COVID-19, se llevaron a cabo iniciativas de divulgación para promover la política de las Naciones Unidas de tolerancia cero frente a la explotación y los abusos sexuales a través de las emisoras de radio locales y mensajes de texto.

## **XII. Seguridad del personal de las Naciones Unidas**

67. Velar por la seguridad del personal y las instalaciones de las Naciones Unidas siguió siendo una tarea prioritaria, en consonancia con los compromisos de Acción para el Mantenimiento de la Paz. Se registró un total de 87 incidentes contra personal o instalaciones de las Naciones Unidas: 9 de ellos relacionados con conflictos armados, 27 con la delincuencia, 25 con disturbios civiles y 26 con peligros. De los miembros del personal afectado, 10 eran de contratación internacional (8 hombres y 2 mujeres) y 33 de contratación nacional (28 hombres y 5 mujeres). Además, se registraron siete incidentes que afectaron a la respuesta al ébola y tres incidentes relacionados con las medidas de mitigación de la COVID-19. Las cifras representan una disminución del 49 % respecto del período anterior.

68. El 30 de mayo, Trésor Mputu Kankonde, acusado de estar implicado en el asesinato de Zaida Catalán y Michael Sharp en 2017, fue detenido por las autoridades congoleñas cerca de Kananga. El acontecimiento supone un importante avance en la investigación del grave crimen cometido contra personal de las Naciones Unidas y sirve para promover el compromiso de Acción para el Mantenimiento de la Paz de llevar ante la justicia a los autores de esos crímenes.

### XIII. Observaciones

69. La situación política de la República Democrática del Congo se ha mantenido en gran medida estable, pero sigue siendo frágil. Los líderes de la coalición gobernante del país han demostrado que siguen empeñados en resolver sus diferencias de manera constructiva para preservar lo que se ha convertido en la piedra angular de la estabilización del país durante el año transcurrido. Es fundamental que el diálogo siga siendo la principal forma de resolver las diferencias y que todos los interesados sigan aprovechando esta oportunidad única para seguir adelante con las reformas socioeconómicas, de la gobernanza y de la seguridad necesarias para lograr una paz y un desarrollo duraderos en la República Democrática del Congo. Me alienta el hecho de que la gran mayoría de los numerosos territorios de la República Democrática del Congo estén libres de conflictos armados. Ello es testimonio de la firme adhesión a la solución pacífica de las controversias que existe en todos los niveles de la sociedad congoleña.

70. Estoy profundamente preocupado por el grave deterioro de la situación de la seguridad en la provincia de Ituri, donde un aumento de la violencia dirigido deliberadamente contra determinadas comunidades ha causado desplazamientos masivos y graves violaciones de los derechos humanos que, según ha advertido la Oficina de la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, pueden equivaler a crímenes de lesa humanidad. Esa violencia ha afectado particularmente a las mujeres y los niños. En algunas partes de la provincia de Kivu del Sur también se ha observado un alarmante resurgimiento de la violencia por motivos étnicos. Para eliminar la amenaza que plantean las milicias armadas en esos contextos será necesario adoptar un enfoque amplio que vaya más allá de la intervención militar y apunte a encarar las causas fundamentales de los ciclos recurrentes de violencia intercomunal, como el acceso a la tierra y la competencia por el poder político y los recursos económicos. Con ese fin, la MONUSCO seguirá apoyando a las autoridades congoleñas en sus esfuerzos por proteger a los civiles neutralizando la amenaza que representan los grupos armados y asegurando que los autores de delitos graves sean llevados ante la justicia, a la vez que se presta apoyo a la mediación para ayudar a afrontar los factores subyacentes del conflicto.

71. Las FDA siguen representando una grave amenaza para los civiles de la zona de Beni, a pesar de la continua presión militar. Ampliar la respuesta a las corrientes de financiación del grupo y garantizar la rendición de cuentas de los autores de la violencia será fundamental para conjurar esa amenaza. Encomio el compromiso compartido de las fuerzas de seguridad congoleñas y la MONUSCO de fortalecer su cooperación, en particular en la esfera de la inteligencia, en la que la Misión posee activos específicos. Estrechar esa asociación, basada en la confianza mutua y en la voluntad común de proteger a la población civil de los daños, es clave para hacer frente a las FDA.

72. A pesar de la violencia que experimentan las provincias orientales, la participación de algunos grupos armados en los procesos de desarme y desmovilización en Kivu del Norte y Kivu del Sur es un signo positivo. En ese contexto, encomio a las autoridades congoleñas por su enfoque proactivo en favor de la desmovilización de los excombatientes y su reintegración en la comunidad. De cara al futuro, exhorto al Gobierno a que tenga en cuenta la importancia de un marco normativo nacional para un proceso de desarme, desmovilización y reinserción bien gestionado que aproveche la experiencia adquirida en el pasado para garantizar desmovilizaciones sostenibles y una reintegración social basada en la comunidad.

73. Sigo firmemente empeñado en aumentar la capacidad de la MONUSCO para cumplir su mandato de proteger a los civiles. La aplicación oportuna de las



disposiciones pertinentes de la resolución 2502 (2019) del Consejo de Seguridad y las recomendaciones del Teniente General Dos Santos Cruz sigue teniendo una importancia fundamental a este respecto. En el espíritu de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, cuento con la plena cooperación de todos los interesados, incluidos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, para ayudar a introducir las mejoras previstas en la fuerza de la MONUSCO, en particular la Brigada de Intervención, e insto a los Estados Miembros a que se aseguren de que la Misión cuente con los recursos necesarios para llevar a cabo las tareas que se le han encomendado.

74. Sigue siendo esencial realizar esfuerzos sostenidos de reforma para que las fuerzas de seguridad congoleesas puedan cumplir sus responsabilidades con mayor eficacia, de conformidad con las obligaciones en materia de derechos humanos. A ese respecto, reafirmar el compromiso a nivel político y promulgar leyes pertinentes será fundamental. Reforzar el ejército y la policía asegurando que estén debidamente organizados, dotados de recursos, formados y verificados sus antecedentes es otro hito importante. Seguir fortaleciendo la capacidad logística de las FARDC, sobre todo en lo que respecta a la movilidad y la disponibilidad de cuarteles, de modo que las fuerzas armadas puedan mantener su presencia en las zonas afectadas por el conflicto, también sigue siendo un reto decisivo.

75. Me preocupan las recientes denuncias de violaciones de los derechos humanos, incluidos casos de violencia sexual y de género, perpetradas por las fuerzas de seguridad congoleesas. Celebro las medidas adoptadas por las autoridades de justicia militar congoleesas para enjuiciar a los autores de delitos graves cometidos por miembros de las FARDC y la policía nacional, lo cual es fundamental para fomentar la confianza en las fuerzas de seguridad del país. Que esas violaciones sean investigadas pronta y fiablemente por las autoridades nacionales y que se ofrezcan reparaciones a las víctimas de la violencia sexual es fundamental para garantizar la rendición de cuentas. También acojo con satisfacción los progresos realizados en la detención de los presuntos implicados en el asesinato de la Sra. Catalán y el Sr. Sharp en 2017. Reforzar progresivamente las instituciones de justicia civil, en particular su independencia y capacidad de enjuiciar crímenes graves, es también un componente crítico de los esfuerzos por afrontar las causas fundamentales de la violencia en las zonas del país que todavía están afectadas por el conflicto armado y sentar las bases de una paz y una seguridad duraderas en las provincias que pasan a una fase posterior al conflicto.

76. La cooperación regional es fundamental para la estabilidad a largo plazo de la República Democrática del Congo. Mi Representante Especial y mi Enviado Especial para la región de los Grandes Lagos están colaborando en la elaboración de medidas no militares para promover el desarme voluntario de los grupos armados extranjeros y desbaratar sus líneas de reclutamiento y suministro. La MONUSCO seguirá apoyando los esfuerzos del Presidente Tshisekedi para mejorar el clima político en la región de los Grandes Lagos, en cooperación con mi Enviado Especial. Celebro la determinación de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo de apoyar la solución pacífica de la controversia fronteriza entre la República Democrática del Congo y Zambia y exhorto a ambos Estados a que resuelvan sus diferencias mediante el diálogo con el apoyo de la región.

77. La pandemia de COVID-19 ha presentado a la República Democrática del Congo otro desafío histórico. Felicito al Gobierno congolés por haber tomado medidas rápidas y decisivas para limitar la propagación del virus. Al igual que en otras partes, la pandemia de COVID-19 ha tenido un importante impacto socioeconómico, y ha complicado aún más los esfuerzos por hacer frente a los problemas políticos, de desarrollo y humanitarios que se plantean al país. En ese

contexto, es importantísimo que las fuerzas políticas del país se unan en torno a una respuesta común al virus, dejando de lado los intereses partidistas y las ambiciones individuales por el bien del pueblo congolés. La reaparición de la enfermedad por el virus del Ébola en dos lugares distintos planteó al país nuevos problemas de salud pública, aunque esos problemas fueron afrontados rápidamente por los equipos de respuesta. En ese contexto, Reitero mi llamamiento a los grupos armados para que depongan las armas de modo que la solución de esos problemas de salud pública pueda continuar sin obstáculos. Acojo con beneplácito la respuesta rápida y concertada de los asociados internacionales de la República Democrática del Congo para apoyar al país en este momento crítico y los exhorto a seguir apoyando el plan de respuesta humanitaria del país, cuyos recursos financieros se mantienen muy por debajo del nivel necesario. La MONUSCO y el equipo de las Naciones Unidas en el país seguirán apoyando los esfuerzos de respuesta de las autoridades congoleñas, al tiempo que asegurarán que sigan ejecutándose las tareas básicas de su mandato.

78. Elaborar una estrategia conjunta para el traspaso gradual y responsable de funciones de la MONUSCO al Gobierno congolés, con el apoyo del equipo de las Naciones Unidas en el país, sigue siendo esencial para preservar los logros en materia de estabilidad que tanto ha costado conseguir en los dos últimos decenios. La MONUSCO continuará su diálogo estratégico con el Gobierno para asegurar que la reducción y la salida de la Misión se realicen en una secuencia cuidadosa, en función de las condiciones y de conformidad con puntos de referencia acordados. A ese respecto, reitero mi exhortación al Gobierno para que aborde este proceso como una cuestión de prioridad nacional y articule posiciones claras fundadas en los intereses supremos del pueblo congolés.

79. Por último, deseo dar las gracias a mi Representante Especial, Leila Zerrougui, por su firme liderazgo y dedicación, y a todo el personal de la MONUSCO, al equipo de las Naciones Unidas en el país, a la oficina de mi Enviado Especial para la Región de los Grandes Lagos y a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía por su compromiso con la estabilización de la República Democrática del Congo. También encomio a las organizaciones regionales, los asociados bilaterales y multilaterales y las organizaciones no gubernamentales por seguir apoyando a la República Democrática del Congo y los aliento a que sigan colaborando, especialmente en este difícil momento.

# MONUSCO

JUNE 2020

UNITED NATIONS  
Geospatial

